

PENITENCIA, SI, PENITENCIA, NO

No, ya lo sabemos, la penitencia no está de moda. Pero, mientras se lleve tanto el pecado, la penitencia siempre será un artículo de primera necesidad para todo cristiano.

¿Qué entendemos nosotros por penitencia? Una mortificación, un sacrificio, una privación cualquiera... Casi siempre nos quedamos en la periferia.

La palabra latina «poenitentia» es versión de otra palabra griega «metánoya» cuyo significado es el siguiente: «Cambio de plan», «cambio de mentalidad», «cambio de enfoque».

Si fuera tan fácil ese «cambio» como el quita y pon de la túnica nazarena, todos seríamos penitentes.



«¿No sabéis (la penitencia) el ayuno
e yo quiero? —dice Dios—:

Desatar las cadenas de injusticia,
doltar las ataduras del yugo que
oprimen,
hacer libres a los oprimidos,

—Romper todos los yugos,
—Repartir el pan con el hambriento,
—Hospedar a los pobres sin techo,
—Vestir al que veas desnudo y
—No escabullirte ante el que es tu pró-
jimo». (Isaías, 58, 6-7)